

Salvemos Mojácar, el David que tumbó al gigante del Algarrobico

Los ecologistas no se fían de la Junta por «sus mentiras» y por haber defendido en los tribunales el hotel

MIGUEL CABRERA ALMERÍA

Salvemos Mojácar no solo es el modesto grupo ecologista que interpuso la primera demanda contra el hotel de El Algarrobico, sino que a lo largo de estos últimos diez años de batalla judicial –hoy, precisamente se cumple el décimo aniversario de su primera victoria en los juzgados, la que paralizó las obras del edificio– ha sacado adelante, y sin apenas medios, cerca de una veintena de acciones judiciales, muchas de las cuales han sido claves para que la Justicia haya, por fin, dictaminado la total ilegalidad de la obra.

Se puede decir, por tanto, que Salvemos Mojácar, que encabeza Jaime del Val, ha jugado un papel fundamental en este caso, y puede incluso que sin su existencia el hotel construido por Azata del Sol hubiera pasado tan inadvertido como otros muchos edificios ilegales en el territorio nacional.

Por todo ello, la organización conservacionista celebra estos días sus diez años de victorias contra el hotel, aunque lo hace, como no deja de recordar su portavoz, insistiendo en su desconfianza con quien también ha jugado un papel clave, la Junta de Andalucía, que por mucho que ahora mantenga que el Tribunal Supremo le ha dado la razón al declarar no urbanizable el terreno de la playa de El Algarrobico, «en los tribunales ha defendido hasta hace muy poco todo lo contrario, y no hay que olvidar al respecto que la Consejería llegó a falsificar los planos del Parque Natural de Cabo de Gata para



Jaime del Val, portavoz de Salvemos Mojácar, ante el hotel de El Algarrobico. M. C.

Asociaciones de Carboneras piden que la demolición del edificio no se demore

intentar hacer urbanizable el suelo, y por tanto no protegido».

De ahí a que este David que ha conseguido finalmente –aunque al proceso se hayan unido otros grupos ecologistas– tumbar al gigante de hormigón armado de El Algarrobico dice que se mantendrá vigilante sobre la actuación de la Junta a partir de ahora, y para que la demolición y restauración se realicen cuanto antes «y sin indemnizaciones improcedentes a la promotora». Hasta tal extremo llega la desconfianza de Del Val que teme

que la Administración pueda negociar una millonaria indemnización con Azata del Sol –que pagarían todos los andaluces, claro– que a su entender no le corresponde ya, una vez que se ha demostrado que el hotel es ilegal «y que la empresa sabía que era ilegal», como dice haber demostrado en los tribunales.

Este hecho, demostrar que Azata sabía que el hotel se construía en suelo protegido e invadiendo la protección de Costas, será determinante para la futura indemnización que reclama la promotora ante la Audiencia Nacional, que asciende a la friolera de 70 millones de euros, no solo por el coste del edificio, sino por lo que entiende como una anormal funcionamiento de las administraciones. Y es que Azata asegura que hizo el hotel sin conocer su ilegalidad y con todos los

permisos y parabienes de todas las administraciones. Y hay que recordar que la licencia de obras es legal por sentencia firme del TSJA.

También instan los ecologistas almerienses a que el proceso de demolición se gestione de tal forma que pueda convertirse en un «motor de empleo que sitúe a Carboneras en la punta de lanza de la sostenibilidad mundial, como ejemplo y paradigma, y como advertencia de lo que no debe volver a suceder».

No en vano, y como expone Jaime del Val, el Algarrobico es una anomalía y una excepción porque «es uno de los pocos casos de especulación, de entre los cientos de miles que siembran el territorio español, que han logrado pararse y llevarse a buen puerto, un paradigma de lucha de David contra Goliath».

Reclaman que el Gobierno en funciones no decida sobre los fosfoyesos

MARÍA CARMONA HUELVA

Pese a su interinidad en el seno del actual Gobierno de España, la ministra de Medio Ambiente, Isabel García Tejerina, podría tener en sus manos una de las decisiones más importantes para el futuro de Huelva y los onubenses: la que respecta al proyecto de restauración de las balsas de fosfoyesos.

De hecho, será coincidiendo con el primer debate de investidura, la próxima semana, cuando expira el plazo dado por la Audiencia Nacional para que el Ministerio se pronuncie sobre la «idoneidad» de la propuesta presentada por la empresa responsable del vertido, Fertiberia, para restaurar la zona afectada.

Una propuesta que apenas ha encontrado apoyos en la ciudadanía ni en las instituciones de Huelva –el pleno del Ayuntamiento la rechazó unánimemente–, pero que en unos días podría convertirse en definitiva.

Eso es lo que denunciaron ayer Podemos y Equo, cuyo diputado nacional, Juanxo López Uralde, participó en el acto convocado ante la Subdelegación del Gobierno de Huelva para mostrar su rechazo a la posibilidad de que Medio Ambiente dé luz verde al proyecto.

«El tema del vertido de fosfoyesos en las marismas de Huelva es una de las cuestiones ambientales más graves del país. Es un legado tóxico que ahora no puede simplemente tratar de ocultarse, como entendemos que pretende el proyecto de Fertiberia», señaló López de Uralde, quien además adelantó que esta misma semana solicitarán en el Congreso de los Diputados la comparecencia de García Tejerina.

ORQUESTA

MUSIZIERGEMEINSCHAFT

DEL MOZARTEUM DE SALZBURGO (Austria)

Director: Juan Rodríguez Romero.

Piezas

OBERTURA en Si bemol Mayor D.470, **F. SCHUBERT** (1797-1828)
 CONCIERTO para VIOLÍN en Re Mayor KV 218, **W.A. MOZART** (1756-1791)
 Sinfonía N.º 92 "Oxford" en Sol Mayor, **F. J. HAYDN** (1732-1809)
 Ohne Sorgen Op.271 (SIN PREOCUPACIONES), **J. STRAUSS** (1825-1899)

Sede Fundación Cajasol. Plaza de San Francisco, 1. (Entrada por C/ Chicarreros). Sevilla

Miércoles 24 de febrero. 20.00 horas

Entrada libre hasta completar aforo

Fundación

Cajasol